

Legar o no legar...

To bequeath or not to bequeath?

Podría pensarse que dejar un legado es algo propio de los grandes hombres y mujeres de la humanidad. Seres excepcionales que, con su inteligencia y sensibilidad, han dejado una herencia que modificó la vida de sus congéneres y sucesores durante siglos.

Pero... ¿sabían que todos podemos también dejar un legado?

Sin embargo, el legar es un acto cotidiano, mucho más cercano de lo que se cree.

La definición de legado es: aquello que se deja o se transmite a los sucesores, sea material o inmaterial. El concepto es tan abarcativo que incluye valores culturales, sentimentales o morales que puede transmitir una persona a otras. El concepto está muy ligado al de la trascendencia del ser humano, cuyo recuerdo se mantiene vivo a través del testimonio de quienes lo conocieron o tuvieron contacto con su obra.

Finalmente, una visión espiritual supone que las personas siguen vivas a través del testimonio de aquellos que las conocieron.

En lo que respecta al trabajo, lo que hacemos en la profesión es parte de nuestro legado. Puede ser en forma de trabajos o actividades científicas, pero lo es incluso en lo que se traduce de la actitud o ejemplo de vida.

Todos podemos dejar un legado. Sin pretender que sea un aporte fundamental para la humanidad, sino que la mayoría de las veces es una pequeña, pero muy válida contribución.

Buscando información para este editorial encontré el siguiente texto: “Hacer el trabajo duro de recopilar información y conocimiento, saber ponerlo en forma ordenada y coherente, de tal manera que sea de utilidad para otros. Y que hablen de tu trabajo, de eso que has creado y que les ayuda a mejorar tanto para corregirse como para evolucionar, para ser mejores; solo entonces se puede decir que estás dejando un legado” (Gustavo Pérez. *The Manager's Podcast*).

Este relato me recordó inmediatamente a la Revista *Dermatología Argentina* y a todos los que colaboramos con esta publicación. De más está mencionar que el aporte fundamental proviene de quienes envían sus escritos. Luego aparece la labor silenciosa del Comité de Redacción, los editores, etc.

Nos mueve la pasión por la especialidad y la necesidad de llegar a un conocimiento más profundo. Aun a costa de algunos sacrificios, vivimos y disfrutamos de la elaboración de la revista día tras día.

Finalmente, hacer este trabajo es también una forma de honrar a todos aquellos de los que aprendimos. En nosotros está su legado, que trascenderá y será a su vez parte del nuestro.

En nombre del Comité de Redacción de la Revista *Dermatología Argentina*, invitamos a todos a participar con sus artículos, ser protagonistas y dejar su legado en esta apasionante especialidad.

Carla Minaudo

Secretaria de Redacción

Revista *Dermatología Argentina*